

DE ATACAMALAB

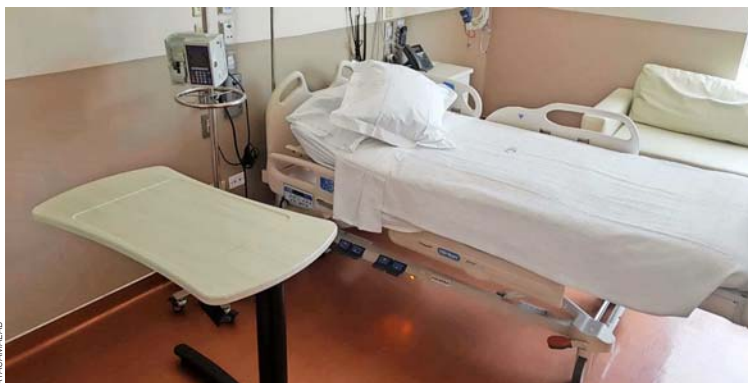
Copper Armour: Recubrimiento de cobre permite mantener la asepsia en distintas superficies

Creado en Chile y en proceso de patentamiento nacional e internacional, sus desarrolladores están en plena búsqueda de inversionistas.

Las propiedades antimicrobianas del cobre han permitido crear Copper Armour, un recubrimiento para diversas superficies que permite mantenerlas libres de virus, bacterias y hongos. “Se trata de un desarrollo chileno que da una efectiva respuesta para preservar la salud de las personas, porque Copper Armour mantiene en el tiempo absolutamente todas las propiedades fungicidas, bactericidas y virucidas del cobre propiamente tal”, señala Pedro Urzúa, socio director de Atacamalab, desarrolladora que está en etapa de buscar inversionistas para escalar el producto a nivel mundial. Este se encuentra en proceso de patentamiento (PCT) en varios países, incluyendo EE.UU., Japón, Chile y varios europeos.

En síntesis, se trata de un recubrimiento —cobre líquido a temperatura ambiente— que contiene entre 60% y 80% de cobre metálico.

“No existe competencia en el mercado. A diferencia de otros productos que contienen cobre, el nuestro es cobre. Solo se



El producto, que mantiene sus cualidades inalterables, se probó en pisos, muros y objetos.



Uso en camas clínicas, detalle del producto y aplicación de Copper Armour en piso.



Pedro Urzúa, socio director, y Claudio Ramírez, socio e inventor; ambos de Atacamalab: “Nuestro producto no contiene cobre, es cobre”.

PATÓGENOS BACTERIANOS SON ELIMINADOS EN >99,9% DESPUÉS DE UNA HORA DE CONTACTO

Roberto Vidal, PhD, director del Programa de Microbiología y Micología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, destaca los positivos resultados que se obtuvieron al probar Copper Armour en experimentos de laboratorio, en la Unidad de Paciente Crítico del Hospital Clínico de la Universidad de Chile y en una clínica privada: “Es una innovación que tiene una excelente actividad frente a patógenos hospitalarios y de alimentos (Staphylococcus aureus, Pseudomonas aeruginosa, E.coli y Listeria monocytogenes). En síntesis, en menos de dos horas, todos estos microorganismos mueren. La estructura del polímero permite una distribución homogénea asociada a las diferentes densidades de las nanopartículas presentes en el micronizado de cobre metálico, por lo tanto, a pesar del desgaste siempre habrá exposición a cobre”. Los resultados de este trabajo fueron publicados en la prestigiosa revista “Antimicrobial Resistance & Infection Control” (<https://doi.org/10.1186/s13756-018-0456-4>).

podría comparar con las planchas de cobre que resultan extremadamente más caras y complejas de transportar e instalar”, agrega.

“Los principales socios de Atacamalab siempre hemos tenido la inquietud por resolver temas del medio en que nos desenvolvemos, así en 2014 comenzaron los estudios para tratar de solucionar la problemática de las superficies

contaminadas. El cobre de manera natural ya estaba haciendo lo suyo, ahora había que crear un producto que fuera aplicable y manejable que mantuviera esas características propias del metal. Muchos ensayos dieron finalmente con Copper Armour”.

Claudio Ramírez, socio de Atacamalab e inventor de Copper Armour, agrega que no conformes con el producto en

si, se hicieron estudios científicos, tanto en laboratorio como en instalaciones reales, para comprobar que el 99% de los microorganismos mueren en menos de dos horas. El primero de ellos, en la Facultad de Medicina de la U. de Chile (ver recuadro). El siguiente estudio se realizó en Microchem Laboratory de Texas, EE.UU., el cual confirmó los resultados obtenidos en Chile.

Asimismo, se han efectuado varios pilotos del producto. Los más destacados en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile y en la UCI pediátrica de una clínica. En ellos se han intervenido, pisos, muros y también mesas para pacientes, portasueros y otros elementos. “También se podría utilizar en el transporte público, en la industria alimentaria o incluso en el hogar”, señala Ramírez.

Finalmente, Pedro Urzúa destaca las proyecciones de Cooper Armour: “Creemos firmemente que se trata de un referente para la industria, que resuelve una problemática cada vez más urgente a nivel mundial. En EE.UU., el impacto de las enfermedades intrahospitalarias bordea los US\$ 6.500 millones anuales, y en Europa, los US\$ 7.700 millones anuales”.